

Entrevista con Gabriel Romero Pérez, presidente del grupo flamenco "Las Rocieras de la Mancha", de Puertollano

— ¿Cómo se forma el grupo de Las Rocieras de La Mancha?

— Se forma aprendiendo en la U.P. de Puertollano; una vez que conocen los bailes, unos cuantos padres nos juntamos con el fin de formar el grupo tal y como es hoy, dándole el nombre de las "Rocieras de La Mancha de Puertollano".

En la reunión de Padres acordamos formar una Asociación y crear nuestros propios estatutos, quedando formada una Junta Directiva, elegida democráticamente, formada por siete personas: un Presidente, un Vicepresidente, un Secretario, un Tesorero y tres Vocales.

El grupo se forma en febrero de 1983, a partir de aquí comienza su rodaje, siempre bajo las directrices de la Junta Directiva ya que son niñas en edades comprendidas entre los nueve y 17 años.

— ¿Cómo se pueden juntar y llevar a galas a estas niñas de tan corta edad y no tener problemas?

— El no tener problemas es debido a que la Junta Directiva y las madres de las chicas, las acompañan en los desplazamientos, y además el gran interés que ellas tienen en superarse día a día dentro de su estilo de baile.

— ¿Se siente el grupo apoyado moral y económicamente por parte de alguien?

— Cada socio paga una cuota mensual de 200 ptas. para gastos de papeleos, teléfono y mantenimiento de los aparatos musicales así como compra de nuevos, ya que la mayoría han de ir renovándose debido a su desgaste por el uso.

El vestuario hasta ahora, se lo han comprado ellas mismas, con el dinero que han ganado en sus actuaciones.

Artísticamente, le estamos muy agradecidos al Área de Cultura de la Diputación Provincial y a la U.P. de Puertollano, porque en todo momento nos han apoyado tanto moral, como económicamente.

La economía del grupo no es mala pero tampoco fuerte, pues todo depende de las actuaciones que hagamos.



"Las Rocieras de la Mancha"



Gabriel Romero Pérez

— Sr. Romero, ¿cómo es posible que no sea fuerte la economía, si Las Rocieras de La Mancha de Puertollano es un grupo que tiene muchas actuaciones; sin contar las que tiene concertadas con el Área de Cultura de la Diputación Provincial?

— El motivo es el siguiente: como sabrás, el vestuario de estas niñas es muy costoso, aparte de lo caro, todos los años hay que ir renovando los trajes; cada uno oscila entre las 30.000 pesetas y 35.000 pesetas, entonces al multiplicar estas cantidades por 20, tú mismo te darás cuenta del dinero que necesitamos.

— Pero imagino que todos los grupos harán lo mismo

— No, por que en la provincia hay pocos grupos, o quizás ninguno que se dedique a estos bailes. Los grupos de Manchegas con un traje o dos tienen bastante, mientras que el baile flamenco necesita otra clase de vestuario y renovarlo más a menudo.

— ¿Recibe algunas subvenciones de algunos estamentos oficiales?

— Ayuda económica no recibimos de nadie, todo lo que tienen las chicas se debe a su propio esfuerzo.

— ¿Y no le vendrían bien al grupo unas ayudas?

— Pues sí, porque de esta forma, nosotros podríamos dedicarnos más a investigar nuevos bailes, aunque esto no quiere decir, que sin subvención, día a día no intentemos superarnos.

Desde aquí aprovecho para hacer una llamada al Excmo. Ayuntamiento de Puertollano, con el fin de que nos apoye económicamente y moralmente ya que nuestra asociación es tan sumamente pequeña que solo la componen 20 socios.

— ¿Qué piensa de los convenios culturales del Área de Cultura de la Excma. Diputación Provincial, en los núcleos rurales puesto que el grupo está dentro de los mismos?

— Pienso que la función que está haciendo el Área de Cultura es muy buena al estar llevando a pueblos muy pequeños una cultura que para ellos era prácticamente desconocida; aparte de todo esto, estos pueblos hoy reciben cosas que jamás habían recibido.

— ¿Cómo se ha dado el verano en cuestión de actuaciones?

— Tengo que decir que para nosotros ha sido muy bueno porque empezamos a hacerlas en el mes de abril y estamos en septiembre y aún seguimos en la brecha.

Estas actuaciones han sido realizadas en ocasiones por la Diputación y en otras particularmente.

— Como manchego que se siente después de 27 años, ¿qué piensa del folklore manchego en general y en concreto del de Puertollano?

— Pienso que el folklore manchego es muy rico, pero creo que todavía queda mucho por investigar en los diversos pueblos: Herencia, Tomelloso, El Valle de Alcudia. Aunque para este fin están trabajando duro grupos como "Virgen de Gracia", "Enebro de Santa Ana", etc.

— ¿Qué proyecto tiene el grupo de cara al futuro?

— Seguir cultivando los bailes flamencos, pero siempre llevando muy alto que somos manchegos y de Puertollano.

Queremos salir de la Comunidad de Castilla-La Mancha haciendo intercambios con el resto de las ciudades de España.

— ¿Pero esto no costaría mucho dinero?

— Sí, claro, para ello necesitamos de Organismos Oficiales con apoyo económico como la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, Diputación Provincial y Ayuntamiento de Puertollano. Con la ayuda de estos Estamentos, podríamos realizar nuestros sueños.

— ¿No es posible que el grupo tienda a desaparecer ya que las chicas al hacerse mayores abandonen?

— No, no es posible porque estas chicas llevan el baile dentro. Sobre este tema no hay problema. Aún así ya tenemos solicitudes de chicas que quieren ingresar en el grupo, porque en Puertollano y en la comarca el flamenco gusta y más aún bailado por chicas.

Aprovecho, ya que tengo la oportunidad a través de esta entrevista, para dar las gracias a María Carmen que es la profesora del grupo porque gracias a su labor el grupo ha llegado donde está. También agradezco la labor y el comportamiento ejemplar de la Junta Directiva que en todo momento ha trabajado por el bien del grupo, incluso aportando dinero de su propio bolsillo.

— Los grupos manchegos de Puertollano, donde se enmarcan Las Rocieras, ¿qué relaciones mantienen a nivel de Directiva y a nivel artístico?

— Las relaciones entre los grupos son excelentes tanto a nivel de Directiva como a nivel de grupos, ya que nuestro apoyo es mutuo, es más, no tiene por qué haber ningún roce puesto que cada uno tiene sus propias costumbres y sus propios bailes, pero eso sí, dejando bien alto el pabellón manchego.

— Para finalizar, ¿le queda algo por decir?

— Solamente agradecer a la Diputación Provincial (Área de Cultura), a la U.P. de Puertollano y a esta revista por darnos la oportunidad de expresar nuestras inquietudes y nuestros deseos de cara al futuro y para que nos conozcan más.

Desde aquí quiero agradecer a don Manuel Juliá y a sus colaboradores por el trabajo que están realizando en los núcleos rurales donde la cultura está empezando a calar.

Teodoro CARMONA
CONSUEGRA